



ARGENTINA

ILUSTRACIONES URBANAS



© Ronda Cultural Asociación Civil, 2021

© De las obras, sus autores, 2021

Diseño y Maquetación: Carolina Candelmi

Edición: Ariel Chittaro, Lorena Tenuta, Claudia Mercado,

Lucía Sordini, Malena Rosemberg

Producción: Lucia Buchsbaum

www.rondacultural.org.ar

www.fundacionmedife.com.ar

Ronda Cultural Asociación Civil

Argentina : ilustraciones urbanas / editado por Valeria Escolar ; Daniela Gutierrez ; prólogo de Valeria Escolar ; Daniela Gutierrez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ronda Cultural Ediciones, 2021.

56 p. ; 15 x 21 cm.

ISBN 978-987-47586-2-0

1. Patrimonio Cultural. 2. Arte. 3. Cultura Urbana. I. Escolar, Valeria, ed. II. Gutierrez, Daniela, ed. III. Título. CDD 306.0982

Impreso en Argentina, hecho el depósito que marca la Ley 11.723. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor. Esta tirada de 2000 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2022 en Latingráfica, Rocamora 4161, CABA



PRÓLOGO

VALERIA ESCOLAR
Directora de Ronda Cultural ONG

DANIELA GUTIERREZ
Gerenta de Fundación Medifé

El trabajo conjunto entre Fundación Medifé y Ronda Cultural nace, principalmente, del deseo. El deseo de construir de una manera diferente, de generar nuevas lógicas de vinculación, de mirar aquello que no es visto, de escuchar allí donde hay silencio, de repensar lo que aparece como verdadero para dotarlo de nuevos sentidos.

Esas miradas y reflexiones que en los paseos culturales de Ronda se rescatan por el poder de la palabra y la acogida de la observación, en *Argentina: Ilustraciones urbanas* son ampliadas y extendidas. Este segundo libro que realizamos en conjunto (luego de *Buenos Aires: Ilustraciones urbanas*) nace del deseo de documentar y alojar de un modo menos efímero las miradas de diferentes personas sobre los paisajes urbanos y el patrimonio cultural de nuestro país con el fin de generar un diálogo federal e intergeneracional que brinde nuevos sentidos a lo que nos rodea.

Argentina: Ilustraciones urbanas llega tras una convocatoria participativa realizada en todo el país y cuya selección de las obras que forman parte de este libro estuvo a cargo de un jurado compuesto por Ronda Cultural, Fundación Medifé, Leilen Hid Ahmed y Pablo Bernasconi, artistas que, con absoluta generosidad, también integran el libro con una obra de su autoría.

Rescatamos de estos trabajos su valor artístico y, sobre todo, el haber puesto un saber hacer al servicio de destacar paisajes urbanos entre los que transitamos la vida cotidiana para rescatarlos de su función habitual dándoles nuevos significados.

Argentina: Ilustraciones urbanas nace del deseo; del nuestro y el de los y las artistas que lo integran. Ahora aguarda por ustedes, para que lo lean, lo observen, se lo apropien y, atravesado por sus miradas, adquiera nuevos significados.



Hotel El Mirador.
Francisco Pascasio Moreno 652,
San Carlos de Bariloche,
Provincia de Río Negro.

HOTEL EL MIRADOR

Óleo sobre tela.

Paisaje resignificado por **Pablo Bernasconi**.







Pablo Bernasconi

📷 @pablobernasconi73

SOBRE EL LUGAR

En 1934 llegó el ferrocarril a la ciudad de San Carlos de Bariloche, en la provincia de Río Negro, y la consagró como destino turístico. Con este nuevo contexto, hacia 1940, se construyó el hotel El Mirador, que aún sigue en pie, al igual que el mirador que le dio nombre y el hotel y almacén Los Andes. Distinta fue la suerte del cine Bariloche, demolido en 2005.

San Carlos de Bariloche es una de las ciudades más pobladas de los andes patagónicos. Con el paso del tiempo, por su diversidad de opciones para distintos públicos y con una oferta hotelera de más de 30 mil camas, se convirtió en uno de los destinos turísticos más elegidos de nuestro país. Se destaca por sus propuestas en todas las estaciones, sus opciones deportivas y, además, por sus reconocidos chocolates. En el año 2012, Bariloche fue nombrada por el Congreso de la Nación Argentina como la Capital Nacional del Turismo Aventura y tres años después fue declarada Capital Nacional del Chocolate.

ILUSTRADOR POR ACCIDENTE

No era para nada dotado con el dibujo, confiesa Pablo Bernasconi. Pocos hubieran adivinado que se convertiría en el artista reconocido que es hoy. Pero nunca dejaba de dibujar. Dibujaba sin parar. Constancia, dedicación, pasión, asumir riesgos; características que lo acompañaron durante toda su vida. Sus padres, científicos, dejaron Buenos Aires durante la última dictadura cívico-militar. Llegaron a Bariloche en busca de mejores oportunidades laborales. Pablo tenía cinco años. Tan desilusionados se sentían que le pidieron a su hijo: "Estudiá cualquier cosa menos ciencia". A mediados de los años 90 empezó diseño gráfico en la Universidad de Buenos Aires, una carrera tan nueva que ni siquiera tenía egresados.

Mientras daba clases en la UBA lo llamaron del diario Clarín. Fue allí, casi por accidente, que se convirtió en ilustrador. Muchas veces no había fotos o eran de mala calidad y tenían que resolver cómo ilustrar la página; el diario no podía salir sin imágenes. Entonces él agarraba lo que tenía a mano, hacía un collage y problema resuelto. Así se hizo ilustrador y nunca más se detuvo.

Entiende el arte como un camino de incertidumbre, que requiere tener muy despierta la sensibilidad para saber hacia dónde dirigirse. Para Bernasconi también es importante que el valor de lo artístico se superponga al ego y la voluntad del artista; dejar que la obra vaya por delante como una manera de no sufrir tanto cuando se expone a través de lo que hace.

A los 30 años volvió a Bariloche y no se fue más. Es su lugar en el mundo. "Me protege, me da una perspectiva diferente, la naturaleza me focaliza; es un lugar al que le debo mucho", afirma. Le gusta Buenos Aires y cada tanto viaja, pero siempre anda con el pasaje de vuelta en el bolsillo.



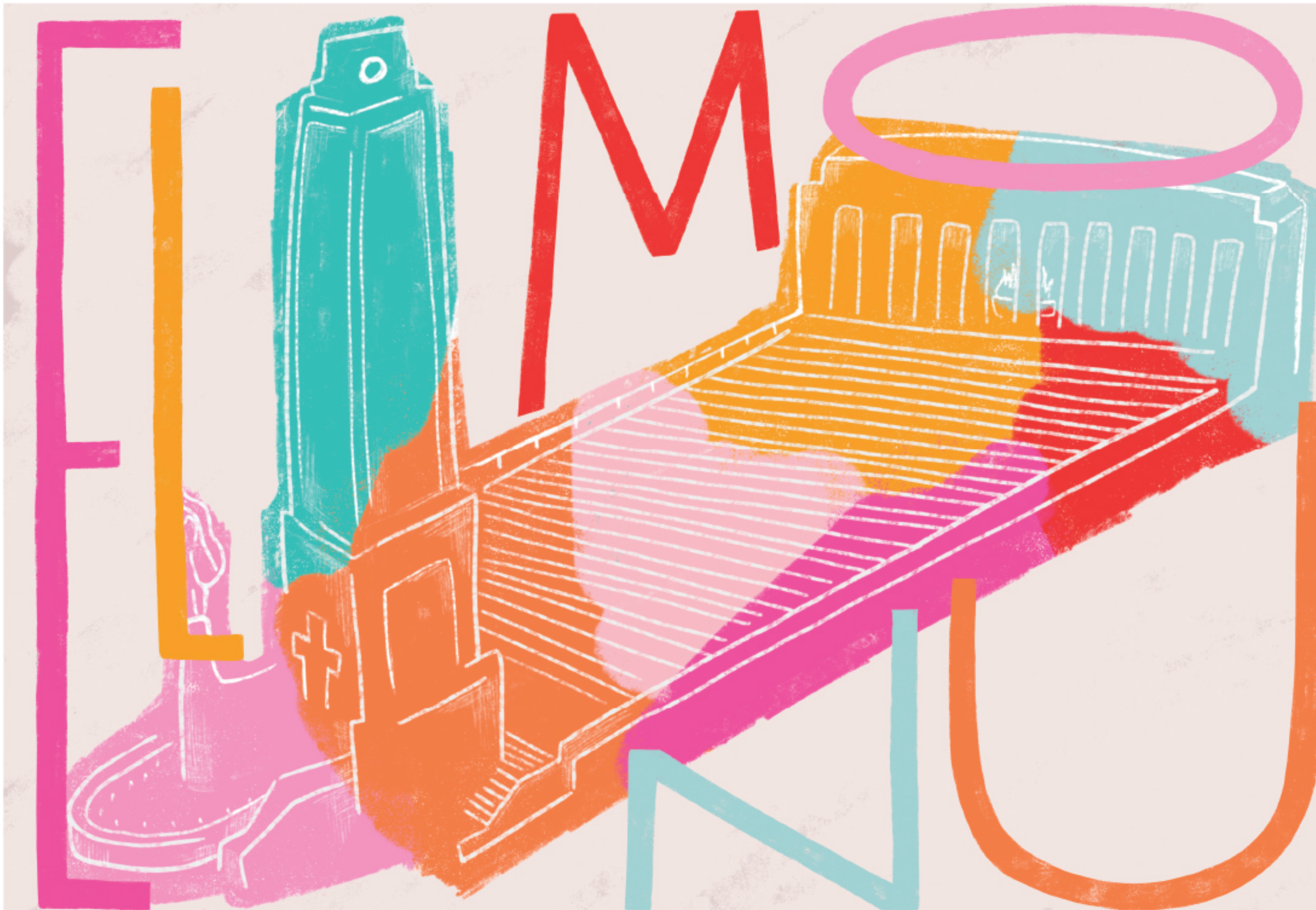
Monumento a la Bandera,
Ciudad de Rosario,
Provincia de Santa Fe.

EL MONU

Ilustración digital.

Paisaje resignificado por **Leilen Hid Ahmed**.







Leilen Hid Ahmed

📷 @leihid

SOBRE EL LUGAR

A orillas del río Paraná, en el sureste de la provincia de Santa Fe, está ubicada la ciudad de Rosario. Allí se encuentra el Monumento Histórico Nacional a la Bandera, donde el general Manuel Belgrano hizo flamear por primera vez la bandera argentina. Diseñado por los arquitectos argentinos Ángel Guido y Alejandro Bustillo, el monumento fue inaugurado en 1957.

Este monumento a la bandera no fue el único que se proyectó: hubo muchos otros que no llegaron a concretarse. En el Pasaje Juramento, que conecta la parte posterior del Monumento Nacional a la Bandera con la calle Buenos Aires, se encuentran actualmente las huellas del proyecto diseñado en 1910 por la escultora argentina Lola Mora, que incluía una serie de estatuas en mármol con figuras históricas y alegorías mitológicas. Como algunas representaban cuerpos desnudos, la sociedad de la época se escandalizó y el proyecto fue abandonado. Recién en 1997, se incorporaron estas esculturas al espacio para el que fueron creadas.

SIN TEMOR AL CAMBIO

Leilen nació en Rosario pero se mudó con su familia a Córdoba cuando aún cursaba la primaria.

Resignificar el Monumento a la Bandera para este libro fue una manera de recordar a esa niña que jugaba y corría en el "El monu" con sus abuelos; de volver al lugar al que hace mucho no regresa pero que está grabado intacto en su memoria.

Comenzó a estudiar publicidad hasta que descubrió de casualidad el diseño gráfico. Y se animó a cambiar, aunque sus padres no supieran de qué podía trabajar después. Ya recibida se animó a crear su propia marca de ropa hasta que empezó a trabajar como diseñadora gráfica para distintas marcas de indumentaria. Todo se había vuelto más estable pero había señales que no estaba viendo y que traerían más cambios.

Un día, mirando un libro en el que dibujaba notó que todas sus ilustraciones siempre estaban acompañadas por una frase; así descubrió que le encantaban las tipografías, que eso le terminaba de dar sentido a su obra. Se puso a estudiar *lettering* (el arte de dibujar letras). Al poco tiempo una amiga le pidió que le hiciera para su casamiento un diseño en un pizarrón, ese en el que los invitados escriben mensajes con buenos augurios. Alguien lo vio y le pidió que le dibujara la vidriera de su negocio. Renunció a su trabajo y comenzó un nuevo camino, mezclando ahora el diseño, la ilustración y el lettering. Un sello; un estilo propio.

"No tenemos que pasarnos la vida haciendo algo que no nos gusta. Hay que animarse y buscarle la vuelta", sentencia Leilen, que cambió de ciudad, de carrera, de trabajo pero nunca abandonó sus ganas de animarse a nuevos desafíos, de saltar al vacío aferrada a sus sueños, con el deseo de dibujarles unas alas y echarse a volar.



Medrano y Lezica,
Barrio de Almagro,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

EL CASTILLO INFINITO DE LA CALLE LEZICA

Intervención digital sobre dibujo de birome sobre papel.
Paisaje resignificado por **Oldemar Cimadoro**.





Oldemar Cimadoro

✉ eliodesis@yahoo.com.ar

📷 [@oldemar_cimadoro](https://www.instagram.com/oldemar_cimadoro)

SOBRE EL LUGAR

En la esquina de las calles Medrano y Lezica, encontramos este edificio con un estilo muy particular. “La casa de muñecas”, como la suelen llamar los vecinos y vecinas del barrio, tiene terrazas con pérgolas, jardineros y vitrales y balcones. En la planta baja funcionan locales de uso comercial y en las tres plantas superiores, departamentos.

En 1929 el arquitecto austrohúngaro Andrés Kalnay proyectó este edificio para las señoritas Elisa y Julia Byro, quienes quedaron encantadas con el diseño y ese mismo año comenzaron a construirlo. Kalnay, junto a su hermano también arquitecto, construyó además otros edificios icónicos de Buenos Aires. Por ejemplo, el edificio ubicado en Avenida de Mayo al 1300 donde funcionó el diario Crítica, fundado en 1913 por el periodista uruguayo Natalio Botana; y la antigua Cervecería Munich, ubicada en la Costanera Sur; donde actualmente funciona el Museo del Humor (MuHu) y la Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico.

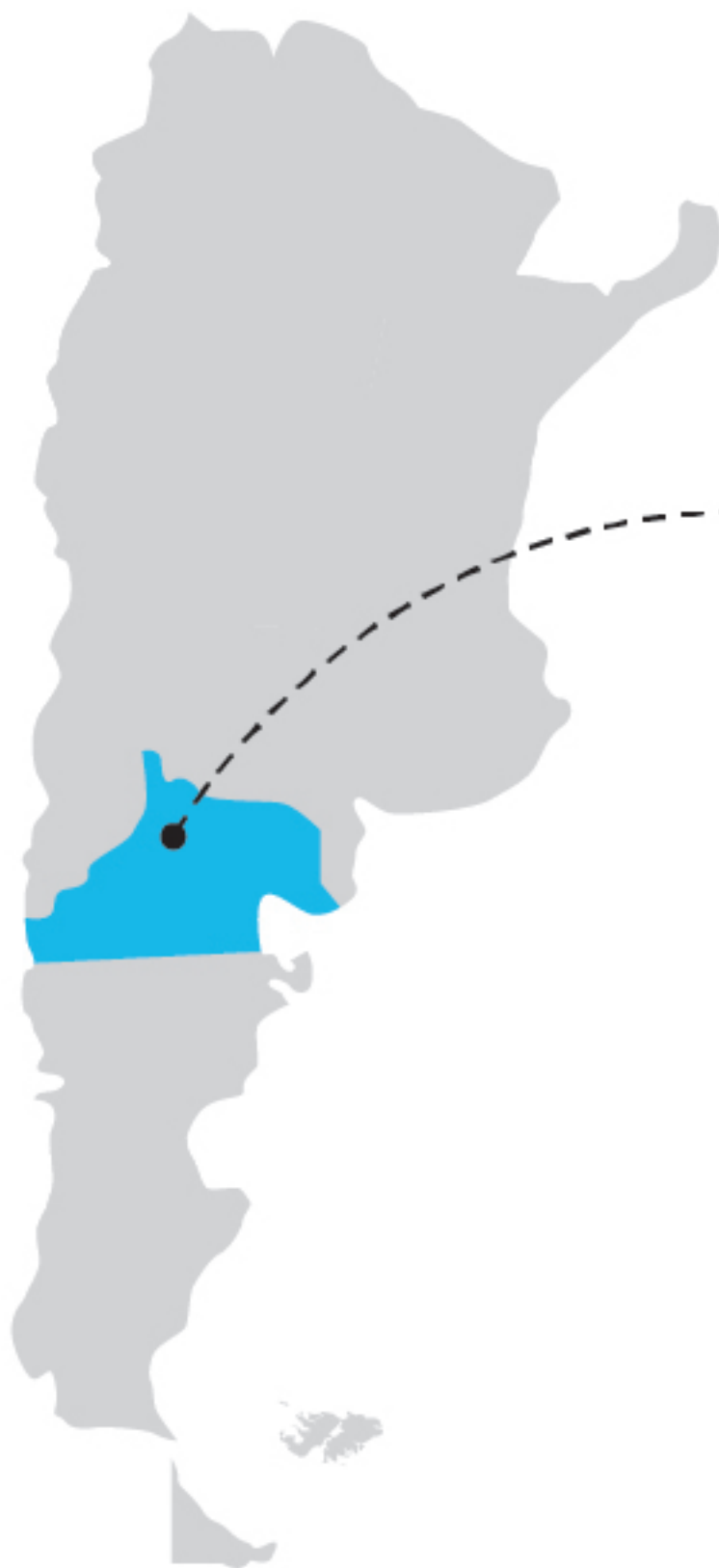
LA VOZ INTERIOR

"Papá, ¿qué pasa que ya no pintás?". Hace 15 años, mientras trabajaba en un taller de marcos, la voz de su hija le resonó en todo el cuerpo. Faltaba un mes todavía para que nazca pero ya podía escucharla. Una hija en camino y cuentas que pagar lo habían alejado del arte; pero las pasiones no pueden esconderse y decidió entonces que jamás iba a volver a alejarse de ese camino.

Su pasión por el dibujo empezó de chico en su Liniers natal y a los 10 años creaba con un amigo sus propias historietas. Sin embargo, finalizó el colegio sin saber qué hacer hasta que la hermana de un amigo, según él, le salvó la vida: "Tenés que estudiar en la Prilidiano Pueyrredón (hoy Universidad Nacional de las Artes)". Ahí su mundo cambió. Estuvo allí tres años y cada día que debía ir a cursar pasaba por "La casa de las muñecas", un lugar que le resultaba mágico y que nunca pudo borrar de su mente. Luego completó su formación en la escuela de arte Hermenegildo Sábat.

El camino del arte no fue fácil: tuvo que desempeñarse como repartidor de correo en YPF, empleado en un taller de marcos y hasta manejó la iluminación en un espectáculo de Disney on ice. También trabajó -y aún lo hace- como cocinero, oficio y pasión que descubrió cuando estudiaba y cocinaba para más de 100 compañeros en las protestas que realizaban en la Pueyrredón. Nada lo detuvo en su objetivo, aún teniendo que dibujar en el colectivo, a escondidas en sus otros trabajos o en el poco tiempo libre que le quedaba. "Nada puede detenerte. Además, si no dibujo y pinto... ¿qué hago?", afirma.

Tras 15 años de perseverar en su camino, su hija ya no le pregunta por qué no pinta y ahora dice orgullosa: "Mi papá es pintor".



Paseo del Canalito,
Ciudad de General Roca,
Provincia de Río Negro.

PUENTES DE CUENTO

Ilustración Digital.

Paisaje resignificado por **Candela Muriel Bahamonde Patrignoni.**







Candela Muriel Bahamonde Patrignoni

✉ luzalcuadrado251@gmail.com

📷 @luz_al_cuadrado_art

SOBRE EL LUGAR

En la ciudad de General Roca, situada en la provincia de Río Negro, se encuentra el Paseo del Canalito. En 1884, se construyó allí un canal de riego para facilitar el cultivo. Unos 15 años después, tras una gran inundación, el canal se desbordó y perdió su función original. Con el tiempo, fue resignificado por sus pobladores como un espacio público de recreación y encuentro.

Esta región de la Patagonia argentina es conocida por sus manzanas jugosas, riquísimas y de tamaños increíblemente grandes. Será por eso que, entre las calles Av. Roca y Paseo del Canalito, encontramos el Monumento a la Manzana, una estructura metálica rodeada de fuentes, que homenajea a este fruto tan noble y tradicional de la zona. Además, en febrero de cada año y desde la década del '60, se realiza en la ciudad de General Roca la Fiesta Nacional de la Manzana, en la que, durante tres días de festejos con destacados espectáculos artísticos, se homenajea a los productores y cosechadores de manzanas.

EL PUENTE

Cuando algunas personas ni siquiera pueden recordar qué hacían o pensaban a los 3 años, ella ya tenía claro que iba a dedicarse a la ilustración. Ahora tiene apenas 18, habla con la claridad de quien tiene el control de su futuro y dibuja con el espíritu de una niña que vive en un cosmos propio, habitado por duendes, monstruos y hadas; como si tuviese la capacidad de ser un puente entre el mundo real y aquello que habita en la imaginación. El animé, la literatura, Disney, Pokémon, los videojuegos y sus padres artistas han configurado ese universo que plasma en sus ilustraciones.

De pequeña su insaciable imaginación era alimentada por las historias de su madre, que le hablaba sobre una lejana ciudad de General Roca. Ella se había marchado de Río Negro hacia Córdoba mucho tiempo atrás pero todavía recordaba con nostalgia El Canalito: los días de juegos con amigas, el festival de la manzana, los músicos que tocaban en el anfiteatro. Contárselo a su hija era una manera de regresar a ese lugar, de sentirse cerca, de decirle de dónde venía.

Hace ocho años viajaron en familia por primera vez hacia tierras maternas y entonces la magia sucedió: los cuentos de su madre sobre El Canalito se volvieron reales y la conexión fue inmediata; cada rincón que pisaba tenía un recuerdo, cada lugar que miraba era como estar viendo el cuento que escuchaba de chica.

La posibilidad de *Argentina: Ilustraciones urbanas* le apareció como un llamado a convertirse nuevamente en un puente; entre el pasado y el presente, un puente intergeneracional; un puente entre madre e hija, lleno de hadas, sueños y recuerdos.



Plaza Manuel Álvarez Prado,
Ciudad de Tilcara,
Provincia de Jujuy.

LLEGANDO A LA PLAZA

Acuarela.

Paisaje resignificado por **Francisco Sosa**.







Francisco Sosa

✉ fransosaarte@gmail.com

📷 @fran.sosa.painter

SOBRE EL LUGAR

La ciudad jujeña de Tilcara y muchos de sus edificios se remontan a la época colonial. La plaza principal, ubicada en el centro de la ciudad, lleva el nombre de Manuel Álvarez Prado, un productor rural que se convirtió en héroe jujeño por su lucha en las guerras de la independencia argentina y en las guerras civiles de Jujuy, defendiendo la zona de la Quebrada de Humahuaca.

Mucho antes de que los españoles llegaran a la Quebrada de Humahuaca, estas tierras ya estaban habitadas por los Omaguaca, un pueblo originario dedicado principalmente a la agricultura, que se dividía en tres comunidades, agrupadas en distintas zonas del valle. Quienes habitaban el centro eran conocidos como “los fiscara o tilcara”, de donde surge el nombre de la ciudad. Se especializaban en pastoreo y agricultura, y se concentraban cerca del río Grande, incluyendo el actual pueblo de Tilcara, aprovechando la facilidad del riego. También estaban en la zona de Alfarcito, donde aún pueden identificarse terrazas de cultivo.

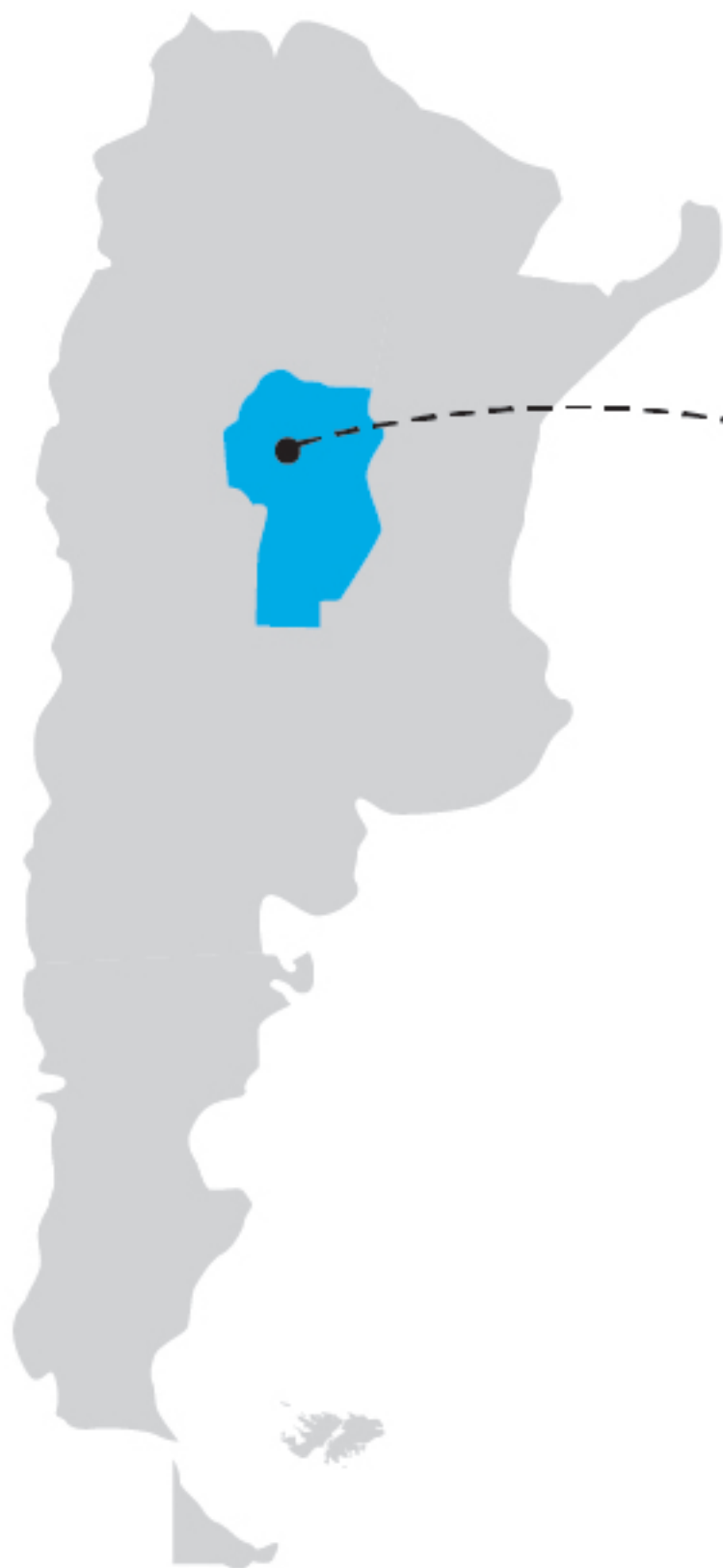
CONEXIÓN NORTE

La vida de Francisco está atravesada por el atrevimiento, por correr los límites unos metros más allá. De pequeño “no tocar las cosas del taller” era la prohibición explícita de su padre pintor. Él igual agarraba la paleta, buscaba el mismo color y trataba de pintar sobre lo ya plasmado en el lienzo por su padre. “A veces le pifiaba, pero si mi papá se daba cuenta no me lo decía”, sospecha.

A los 15, hizo un curso con el reconocido artista Hermenegildo Sábat y sus compañeros más grandes lo integraron de inmediato. Lo invitaban a comer a un bodegón cercano o a pintar modelos vivos desnudos... no importaba qué, él decía siempre que sí. No dudaba, se mandaba. Lo sabía: esa era la mejor manera de aprender. Todavía escucha la música que conoció por esos años, todavía siente a Sábat tocando la trompeta en el fondo del salón. Aprender, absorber, procesar.

Ya recibido y trabajando como docente de arte a tiempo completo sentía que algo le faltaba. Decidió entonces tomar un nuevo camino, de menos certidumbre pero de mayor satisfacción interna. Renunció a uno de sus trabajos como docente, dejó de lado la seguridad de ese salario y dividió su vida entre la docencia y la pintura. “Renuncié a un ingreso fijo por el arte, que no da ninguna garantía”, reconoce entre risas. “La vida es frágil. ¿Qué vas a hacer?”, así reflexiona al hablar sobre por qué jugársela, sacarse los prejuicios y aceptar que nada es mejor que hacer lo que te moviliza.

“Solía pensar que si pintaba, tenía que pintar variado. Y quizás solo quiero pintar sobre el Norte”, explica sobre por qué, sin vivir ni haber nacido ahí, eligió retratar para esta convocatoria a la ciudad jujeña de Tilcara. Admite que tiene un “mambo” con esa región argentina, una conexión que la siente en su interior pero no la puede explicar y que allí “se le juega mucho el corazón”. Entonces, él va, atrevido, caminando por dónde le dictan sus latidos.



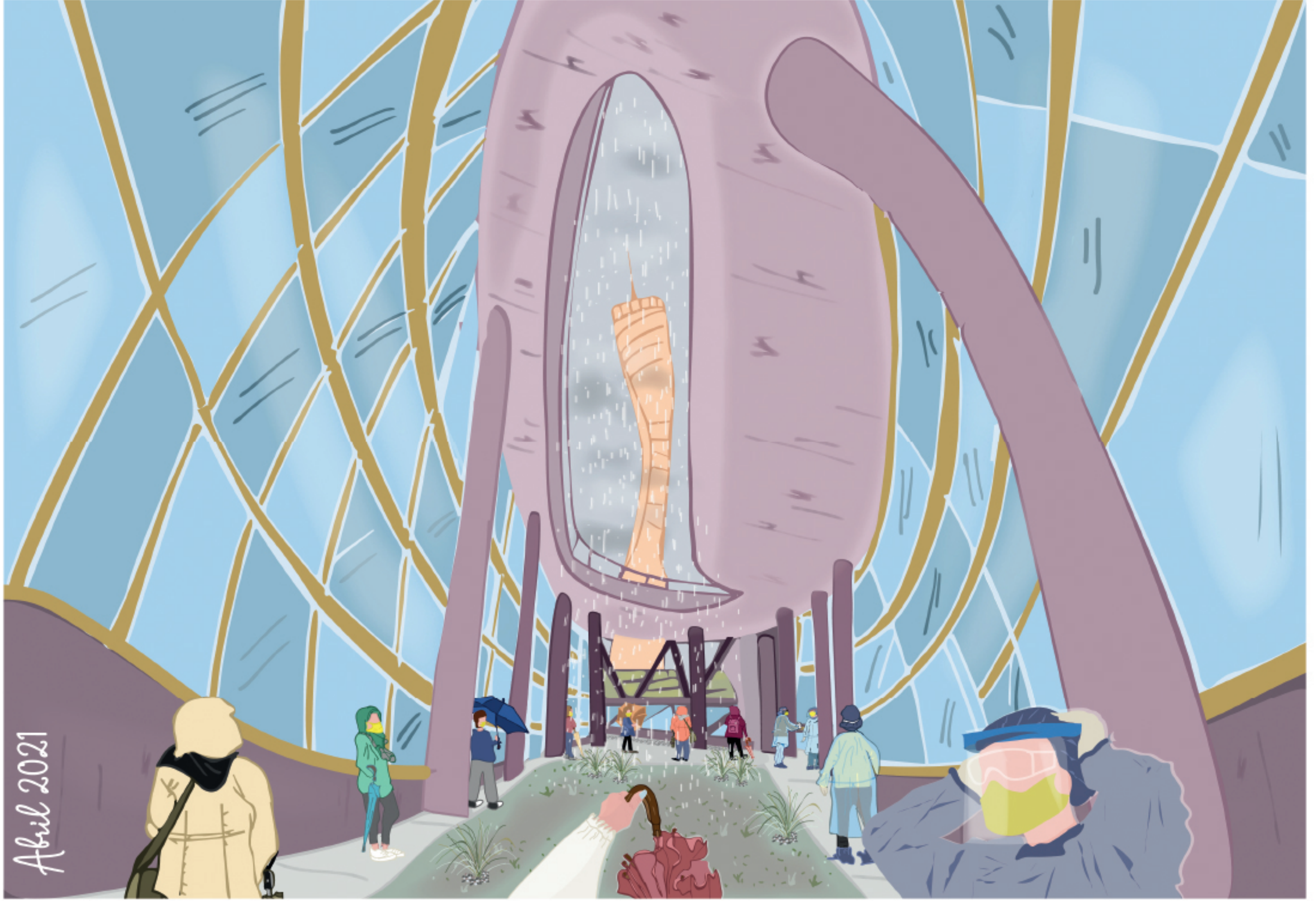
Centro Cultural Córdoba,
Córdoba Capital,
Provincia de Córdoba.

RESIGNIFICACIÓN ESPACIAL

Ilustración digital.

Paisaje resignificado por **Melina Andrea Dolce**.





April 2021



Melina Andrea Dolce

✉ melinaandreadolce@gmail.com

📷 @meli_dolce

SOBRE EL LUGAR

En 2010, se llevó adelante un concurso público para la construcción del Centro Cultural Córdoba. El proyecto ganador se destacó por sus líneas irregulares, que se fusionan con el paisaje local. Finalmente, abrió sus puertas en 2014, convirtiéndose en uno de los edificios más modernos de la ciudad. Cuenta con salas de cine y exposiciones, una biblioteca y un auditorio.

El Centro Cultural Córdoba se encuentra en el parque más grande de la ciudad capital de la provincia, y a la vez uno de los más antiguos: el Parque Sarmiento. Este fue el primer espacio público diseñado por el arquitecto, urbanista y paisajista francés Carlos Thays, en 1888. Thays se instaló en la Argentina y dejó su huella en los parques más importantes del país, e incluso se lo hace responsable de crear la “sombra porteña”, por haber plantado miles de árboles. Su obra va desde Barrancas de Belgrano y el Jardín Botánico, en la Ciudad de Buenos Aires, hasta el Parque Nacional Iguazú, en la provincia de Misiones.

HACIENDO CAMINO AL SENTIR

"No recuerdo una etapa de mi vida donde no haya estado dibujando". De niña todo aparecía como un juego: hacía manualidades con su madre y su abuela y hasta diseñaba bijouterie que vendía desde la ventana de su casa en la ciudad de Córdoba. De adolescente se animó a pintar un mural usando de lienzo la pared de su habitación. Pero el mundo adulto se le apareció de golpe exigiéndole que decida qué hacer el resto de su vida.

Empezó a estudiar arquitectura sin estar del todo convencida; acaba de recibirse y sigue sin estarlo. Siente que la estructura que le proporciona su carrera es un zapato que aprieta, que no la deja expresarse completamente. No reniega de las herramientas que le brinda pero hoy su búsqueda es cómo conjugar esa estructura con su mundo interior sensible. En ese camino *Argentina: Ilustraciones urbanas* apareció como una confirmación de esa búsqueda.

Tenía ideas en la cabeza que no podía bajar al papel. Hasta que tuvo que ir a hisoparse al Centro Cultural Córdoba, ubicado a unas cuadras de su casa y reconvertido durante la pandemia en un centro de testeo de Covid-19. "Es un edificio que siempre me gustó por su geometría irregular, con una arquitectura más orgánica y me fascinó ver cómo un espacio se transforma con el uso. Vos podés diseñar lo que quieras pero quienes le dan vida son las personas que lo habitan", afirma.

Así transita por la vida esta joven arquitecta a la que la academia le enseñó a armar estructuras y su voz interior a desarmarlas: **"yo sé que voy a encontrar la forma de vivir del arte.** Hay una voz adentro tuyo que aunque la intentes apagar está ahí y de alguna manera hay que sacarla".



MAR DEL RETRO

Ilustración digital.

Paisaje resignificado por **Maru Vetere**.



La Rambla,
Ciudad de Mar del Plata,
Provincia de Buenos Aires.







Maru Vetere

✉ marianavetere@gmail.com

📷 @maru_dibuja

SOBRE EL LUGAR

En 1913, en la ciudad balnearia de Mar del Plata, se inauguró la Rambla Bristol, construida por el arquitecto francés Luis Jamin. Por su proximidad con el mar, la rambla sufrió un gran deterioro. En 1939, fue demolida y reemplazada por el complejo que funciona actualmente: el Casino, el Hotel Provincial y el paseo. La obra estuvo a cargo del arquitecto argentino Alejandro Bustillo.

A principios del siglo XX, Mar del Plata era un destino exclusivo para las clases adineradas del país que veraneaban en sus playas, se alojaban en el Hotel Bristol y, por las noches, apostaban y se divertían en el Casino Provincial. A fines de la década del '40, con el impulso de políticas sociales que promovieron los derechos de la clase obrera, se construyeron en la ciudad numerosos hoteles sindicales. Fue entonces cuando "la Bristol" dejó de ser un lugar de "acceso limitado" y se transformó en la más popular de todas las playas. Actualmente, sigue siendo el área más concurrida de La Feliz durante los veranos.

MARCHAR Y REENCONTRARSE

El 2000 llevó a Mariana a dejar su Mar del Plata natal y buscar nuevas oportunidades en España. El arte había estado presente en su vida en todo momento, pues su padre siempre tenía un instrumento musical a mano y su madre pintaba sobre todo lo que pudiera, pero fue en la adolescencia cuando sintió una conexión más profunda con lo artístico.

Sin embargo, los primeros años en la ciudad de Valencia fueron duros: había que hacer cualquier cosa para vivir y los pinceles quedaron relegados, más allá de algún curso de cerámica y otras cosas que, admite, no supo explotar en su momento.

Pero ese paréntesis no fue más que un impulso para su carrera. "Siempre fue el arte la herramienta con la que me vinculé con el mundo", expresa. Y también siempre fue Mar del Plata, La Feliz, su lugar de pertenencia.

Su paso por el Viejo Continente fue una experiencia enriquecedora y lejos de alejarla de lo suyo (y los suyos) le dio más ánimo para regresar y cumplir sus verdaderos deseos. "Hace 14 años volví a instalarme en Mar del Plata y renació toda esa faceta artística. Y no sólo me hace feliz, sino que es de lo que vivo", dice orgullosa.

Mariana busca el modo de transmitir experiencias concretas con sus obras a quienes se topen con su trabajo. "Muchas personas se emocionan porque pueden ver cosas a las que en general no les prestan atención. A veces, una ilustración puede generar una reflexión", dice.

Volvió a encontrarse con el arte y consigo misma nada menos que en donde todo comenzó, en el lugar en donde simplemente se siente feliz.



Edificio municipal de San Martín
de los Andes,
Ciudad de San Martín de los Andes,
Provincia del Neuquén.

CONJUNCIÓN DE MUNDOS

Collage digital.

Paisaje resignificado por **Nadia Quant.**







Nadia Quant

✉ nadiaquantran@gmail.com

📷 [@nadia.quant](https://www.instagram.com/nadia.quant)

SOBRE EL LUGAR

En la Patagonia, al sur de la provincia de Neuquén, se encuentra San Martín de los Andes. La ciudad mira al lago Lácar y está rodeada de más de 400.000 hectáreas de bosques. Frente a la plaza central, se observa una de sus construcciones más icónicas: el edificio municipal, inaugurado en 1959 y con la particularidad de haber sido construido con madera y piedra.

El edificio municipal de San Martín de los Andes tiene una torre que supera los 30 metros de altura y está decorada con un gran reloj. En la cima, hay un mirador que ofrece una vista ideal para disfrutar de los paisajes sureños. En la entrada de este edificio se encuentra un guardián que cuida su ingreso: una escultura de bronce que representa a un ciervo, una de las especies que habitan los bosques patagónicos. Esta escultura pertenecía a una familia muy adinerada, dueña de una estancia vecina, que decidió donarla al municipio. Desde entonces, se convirtió en un punto de interés para quienes visitan el lugar.

VIVIR SIN MIEDO, VIVIR JUGANDO

Habitó dos mundos paralelos. Como una fractura en el espacio tiempo que genera presentes simultáneos. En uno de ellos se dedicaba a la literatura y el periodismo. A los 12 años publicó el primero de sus cinco libros. A los 17, se fue de su Neuquén natal a estudiar periodismo en la ciudad de La Plata y se dedicó al periodismo político. Tiempo después estuvo viviendo en Bolivia donde conoció de cerca el trabajo del artista plástico boliviano Roberto Mamani Mamani y otro mundo emergió de su interior.

El arte visual siempre había estado presente en su vida: pintaba para relajarse, pintaba las casas en las que vivía para embellecerlas, pintaba incluso para canalizar el dolor. No lo había visto tan claro hasta que estuvo en Bolivia donde entendió que no hacía falta tener estudios en arte para expresarse a través de ese lenguaje. Así se animó a ilustrar su último libro de textos y así se animó a participar de *Argentina: Ilustraciones urbanas*, sin miedo al ojo ajeno.

Cuando era chica siempre pasaba por la Municipalidad de San Martín de los Andes. Era el edificio más alto y tenía una escultura de un ciervo al que le encantaba subirse y que aún está ahí. San Martín de los Andes para ella también tiene dos mundos: el turístico que conocen los foráneos pero también el que conoce ella, con su historia, sus pueblos ancestrales, su flora y su fauna. Y esa combinación buscó reflejar en la ilustración que presentó para este libro.

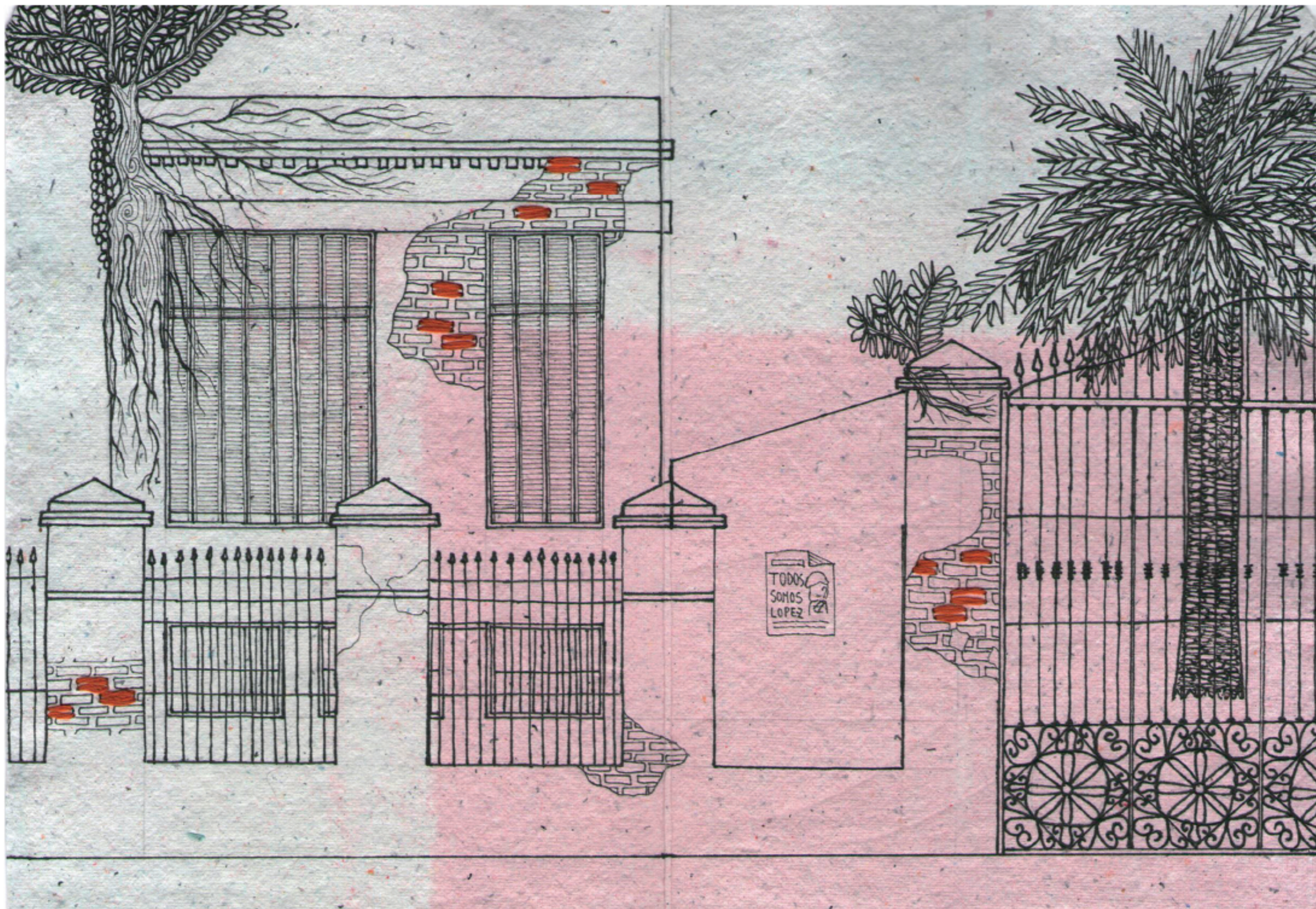
“Estos últimos años nos enseñaron que uno no puede tener tanto miedo y dejar de vivir, de expresarse y de construir desde un lugar optimista y generoso. Hay que sacarse el chip de la presión y jugar, animarse a explorar distintas cosas divirtiéndose”.



Ex Hospital San Juan de Dios,
Ciudad de Goya,
Provincia de Corrientes.

VIEJO HOSPITAL

Ilustración a mano alzada con estilógrafos sobre papel artesanal de producción propia y detalles bordados a mano. Paisaje resignificado por **Laura Fernanda Carrena**.





Laura Fernanda Carrena

✉ lauracarrena15@gmail.com

📷 @lauracarrena

SOBRE EL LUGAR

El ex Hospital San Juan de Dios, situado en Goya, Corrientes, fue construido por el arquitecto local Francisco Pinaroli y comenzó a funcionar en 1890: sí, ¡hace más de 130 años! Se trató del primer hospital de la ciudad correntina y su habilitación significó un enorme beneficio para el vecindario, que hasta entonces no contaba con instalaciones adecuadas de ese tipo.

Una de las protagonistas de esta historia es Sinforosa Rolón y Rubio, vecina de la ciudad de Goya. Motivada por su gran compromiso social, dedicó su vida a impulsar proyectos solidarios. Luego de un extenso viaje por Europa y tras haber sido recibida por el papa Pío IX, en 1876, fundó una sociedad de beneficencia que llevó su nombre y, mediante la cual, reunió los fondos para la construcción del Hospital San Juan de Dios, cuya piedra fundamental se colocó el 13 de julio de 1879, fecha de su cumpleaños. También, donó al personal médico instrumental quirúrgico de primera calidad que venía directo desde Francia.

ARTISTA DE DOS MUNDOS

Goya es la segunda ciudad más habitada de la provincia de Corrientes, pero su alma de pueblo, su naturaleza y calidez es lo que despierta un sentido de pertenencia único en cualquiera que plante bandera ahí.

Fue eso – y la electricidad trifásica – lo que conquistó décadas atrás a la madre y al padre de Laura, ambos ceramistas, y los empujó a dejar Buenos Aires para inventar una nueva vida a orillas del Paraná.

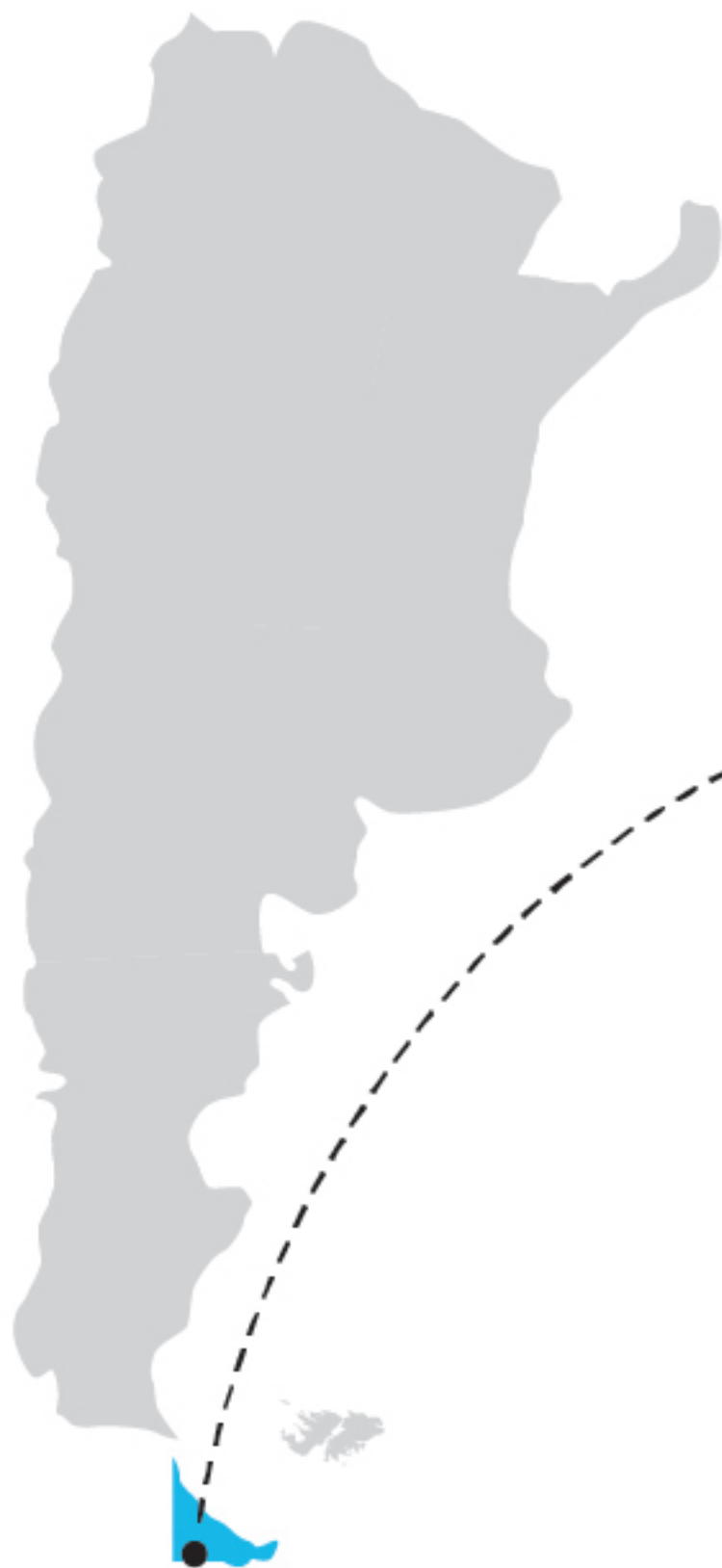
“Yo vivo a una cuadra del río, enfrente está la isla: te despertás y escuchás los pájaros”, cuenta Laura que, con sus 25 años y un título de diseñadora gráfica, no se pone límites a la hora de hacerse camino en el campo de la ilustración y que encuentra, como sus progenitores, magia e inspiración en la ciudad que la vio nacer. Siente que en 2019 hubo un quiebre en la búsqueda de su identidad gráfica. Supo que no se trataba de elegir, sino de hacer convivir sus capacidades. Se dio cuenta de que su talento estaba en combinar el trabajo manual, parte de su historia y de su sangre, con las ventajas de la digitalización y de todo lo que había aprendido durante su formación.

Fue entonces cuando tomó unos papeles artesanales que tenía sin usar y plasmó allí, con todas las herramientas a su disposición, la riqueza patrimonial goyana.

Para este concurso –que es el primero del que participa- eligió la ilustración que hizo del viejo Hospital San Juan de Dios. Rosas, celestes y hasta ladrillos bordados a mano forman parte de esta obra.

“Mi idea fue revalorizar Goya”, dice Laura reforzando la importancia que la ciudad tiene en su historia.

Una manera también de decirle a sus padres que la decisión que tomaron hace ya muchos años, cuando decidieron emigrar, había sido correcta.



Vista panorámica,
Ciudad de Ushuaia,
Archipiélago de Tierra del Fuego.

FIN DEL MUNDO

Ilustración digital.

Paisaje resignificado por **Hada Bernard Mahona**.







Hada Bernard Mahona

✉ hadabernard27@gmail.com

📷 @hadabernard.art

SOBRE EL LUGAR

En la costa sur de la isla y provincia de Tierra del Fuego, se encuentra el Parque Nacional de igual nombre. Se ubica junto al Canal de Beagle, que tiene una extensión de 240 kilómetros y que conecta los océanos Atlántico y el Pacífico. Frente a él, sus habitantes construyeron una ciudad con coloridas casas y grandes ventanales que hacen aún más interesante el paisaje.

El Canal de Beagle homenajea al barco de exploración británico HMS Beagle que realizó investigaciones en sus aguas hacia el año 1826. Sin embargo, este canal ya tenía otro nombre: habitantes de pueblos originarios de la región, entre ellos los onas, lo habían bautizado como "Canal de Onashaga", que en su lengua yagán significa "Canal de los Onas". Actualmente, además de su importancia comercial, el Canal de Beagle es también valorado por ser un refugio medioambiental de numerosas especies animales de la zona, muchas de las cuáles pueden conocerse mediante circuitos y navegaciones turísticas.

CUENTO DE HADA EN EL FIN DEL MUNDO

A sus 25 años, Hada ya sueña con vivir del arte: dice que si no es mediante la docencia, vivir sólo de la venta de las obras se vuelve dificultoso. Sin embargo, no piensa renunciar, porque conoce también esa reconfortante sensación de generar algo en los demás. "De repente alguien le gusta lo que hice, lo compra y lo cuelga en la casa. Eso te da ganas de seguir produciendo", asegura y le resulta imposible imaginarse lejos de eso.

Las decisiones familiares y personales la han llevado a tener una vida algo nómada. Sin embargo, desde La Plata, donde estudia y reside actualmente, se aferra al encanto de Tierra del Fuego, provincia a la que llegó desde Mendoza, siendo apenas una niña, cuando lo único que le interesaba era entretenerse con un papel y un lápiz.

Al hablar de la convocatoria de este libro, repasa y repite su primer pensamiento: "Si es un libro de todo el país, Tierra del Fuego tiene que estar". Con el poco tiempo que quedaba para presentar la obra al concurso, y si bien su trabajo suele enfocarse más en los rostros, se puso manos a la obra para mostrar la increíble belleza de la capital más austral de Argentina.

Hada habla de los paisajes fueguinos desde el corazón. "Parecen de cuento", subraya y se enreda en elogios al tratar de transmitir esa magia que sólo se encuentra en los lugares en donde naturaleza y urbanidad conviven en una perfecta armonía.

Los brillantes colores de las viviendas, tanto en su obra como en la foto -difíciles de diferenciar, por cierto- se topan de golpe con los grises, ocres y marrones de las montañas seminevadas y el paisaje se vuelve inmejorable. Para Hada, en este, su lugar en el mundo, "lo fantástico siempre aparece".



Puerto de Santa Fe,
Ciudad de Santa Fe,
Provincia de Santa Fe.

PUERTO DE SANTA FE

Ilustración Digital.

Paisaje resignificado por **Carlos Miguel Saigg Reffino.**







Carlos Miguel Saigg Reffino

✉ carlossaiggreffino@gmail.com

📷 @carlossaiggreffino

SOBRE EL LUGAR

Al este de la provincia de Santa Fe se encuentra su capital: la ciudad de Santa Fe. Fundada en 1573 por el conquistador español Juan de Garay, creció a orillas del río Paraná, el segundo río más largo de Sudamérica. En 1905, la construcción del puerto marcó un nuevo capítulo en su historia, ya que resultó fundamental para impulsar el desarrollo local y regional.

Desde hace miles de años, mucho antes de que Argentina se llame Argentina, vivían en este territorio diversas comunidades originarias. Entre ellas, los guaraníes, quienes hasta el día de hoy habitan también otras regiones, como el norte de Argentina e incluso se encuentran en países vecinos como Brasil, Bolivia y Paraguay. En su lengua, fueron dando nombre a distintos elementos de sus paisajes que continuamos utilizando en la actualidad. Así, y probablemente por su magnitud, los guaraníes bautizaron “Paraná” al río, que significa “pariente del mar”.

UN ESPÍRITU LIBRE

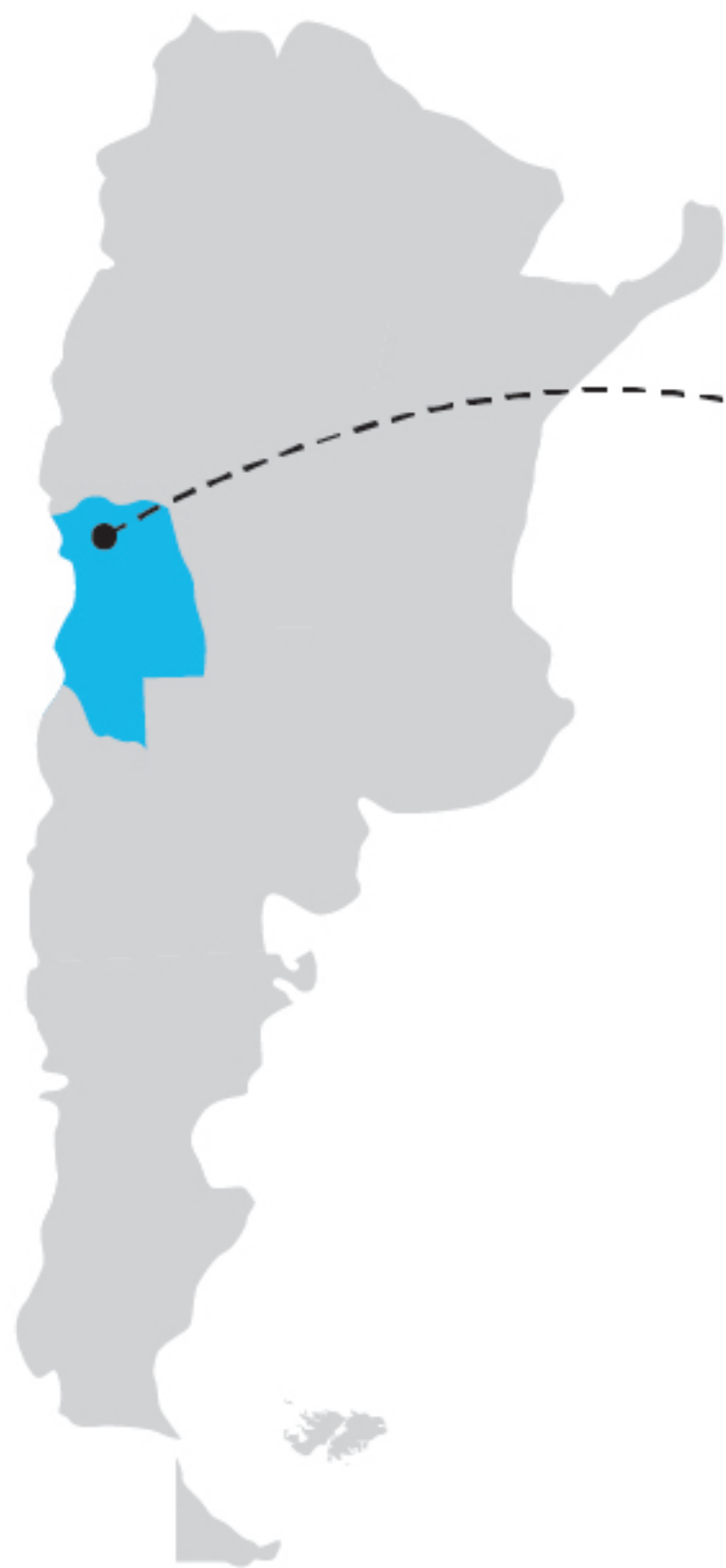
No hay etiquetas, ni casillas, ni definiciones para Carlos. Prefiere decir que es todo. Prefiere pensar que no hay límites, ni lineamientos. Nacido y criado en Paraná, Entre Ríos, asegura que tampoco ese es su lugar.

"Soy un visitante del mundo", dice este artista visual, que eligió retratar el Puerto de Santa Fe, donde suele pasar largos ratos cuando va de paseo a esa ciudad.

Esa libertad, ese caminar sin buscar, lo llevó a cambiar su destino en apenas seis cuadras: iba desde su comercio decidido a inscribirse para estudiar música pero terminó anotándose en una escuela de arte. Aunque ese amor por lo artístico se despertó en él de grande, reconoce que aún es un niño cuando de crear y presentar sus trabajos se trata. Ese mismo niño que solía sentir fuertes conexiones espirituales, y que hoy, desde las artes visuales, busca ir más allá del mundo terrenal, "estar dentro de un cuerpo pero ser libre" y así poder romper con las estructuras.

Así, admite que tiene cierto grado de inconsciencia y desfachatez a la hora de mostrar sus obras, que lo llevan a no esperar nada y, sin embargo, salir airoso. De hecho, participó en una veintena de exposiciones, y recibió numerosos premios y menciones.

"Tan mal no lo debo hacer", se detuvo a pensar antes de dejar de estudiar, cuando el ritmo parecía sobrepasarlo. Acomodó sus tiempos, sus actividades y siguió adelante. **"Si no puedo hacer lo que me gusta, estoy perdido"**, dice como una suerte de mantra, mientras se abstrae, crea, las horas pasan y, sin embargo, para él no existe el tiempo.



Museo Nacional del Vino y
la Vendimia,
Ciudad de Maipú,
Provincia de Mendoza.

BRUTAL, EL EDIFICIO TRAMAS

Acuarelas, lápiz de color y birome negra sobre papel.
Paisaje resignificado por **Eliana Silvina Ruiz**.







Eliana Silvina Ruiz

✉ elianasilvinaruizespir@yahoo.com.ar

📷 @eliana_ruizespir

SOBRE EL LUGAR

En la ciudad mendocina de Maipú, Bodegas Giol fue pionera en el desarrollo de la industria del vino. Fue fundada a comienzos del siglo XX por el italiano Juan Giol y el suizo Bautista Gargantini, quienes construyeron allí sus viviendas que luego fueron donadas a la Municipalidad local. En una de ellas, desde 1993, funciona, bajo gestión pública, el Museo Nacional del Vino y la Vendimia.

La Bodega Giol fue la creadora del famoso “Vino Toro” y una de las productoras de vino más importantes del país. Giol y Gargantini supieron encontrarle la vuelta al negocio: en su apogeo emplearon a 3500 personas aproximadamente y produjeron alrededor de 43 millones de litros de vino al año. Por ello, hay quienes dicen que Giol, por muchos años, ¡fue la bodega más grande del mundo! Tal es así que se la conocía popularmente como “La Colina de Oro”. Ambos lograron multiplicar su buena racha y lograron formar un “imperio” con 22 bodegas propias, sin contar las lujosas propiedades en las que invirtieron su fortuna.

VIVIR ARTE

Cada paso que Eliana dio en su vida estuvo relacionado con el arte. Desde pequeña tocaba el piano, pero enseguida supo que lo suyo eran las artes plásticas. Su infancia transcurrió entre colores y acuarelas; recortar, dibujar y pintar formaban parte de su día a día.

Con la llegada de la maternidad el mundo de Eliana cambió pero inmediatamente se reconectó con el arte, ahora desde otro lugar. Los actos escolares de sus hijos la llevaron de a poco al mundo de la escenografía, que la terminó apasionando. Además, empezó a realizar murales, máscaras y hasta los trajes de ballet de su pequeña: todo era artesanal, todo estaba relacionado.

“En ese momento el dibujo era el primer paso del trabajo, que partía de un boceto que luego se materializaba en un traje, una máscara o lo que fuera”, dice. Por eso, le entusiasmó que en esta convocatoria la ilustración fuera el principio y el final del trabajo.

Reconoce el privilegio de sólo haber trabajado -remunerado o no- de lo que le gusta y de contar siempre con el apoyo de su familia para hacerlo, tanto cuando era chica, como ahora, que ya formó la suya.

Amante también de la fotografía y de la arquitectura, enseguida supo lo que quería transmitir y en qué enfocarse. Así como San Rafael, Mendoza Capital y Maipú fueron las ciudades testigos de su camino como artista, Eliana quiso exponer al país la riqueza de su provincia, mostrar lo que hay por descubrir, por eso no dudó en elegir el Museo Nacional del Vino y la Vendimia.

“Era un secreto entre las dos”, comenta sobre el concurso y la complicidad de su hija para participar.

“Mis hijos vivieron esto conmigo desde siempre”, menciona, como quien no se sorprende del apoyo recibido, como quien no conoce otra manera de vivir.

Esta edición de 2000 ejemplares se terminó
de imprimir en el mes de febrero de 2022
en Latingráfica, Rocamora 4161,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



ronda
cultural

Fundación
Medifé

ISBN 978-987-47586-2-0



9 789874 758620